

8. Los muertos en Cristo (3T 2012—1 y 2 Tesalonicenses)

Textos bíblicos: 1 Tesalonicenses 4:13–18; Hechos 17:3; 1 Corintios 15:20–23, 51–58; Juan 5:28, 29; Apocalipsis 20:4–6.

Citas

- Cada partida ofrece un anticipo de la muerte, cada reunión un toque de la resurrección. *Arthur Schopenhauer*
- No es fácil transmitir un sentido de asombro, mucho menos el asombro por la resurrección, a otro. Es la naturaleza misma del asombro lo que nos toma desprevenidos, para eludir las expectativas y suposiciones. El asombro no se puede envasar, y no puede ser alterado. Se requiere un cierto sentido de estar allí y un sentido de compromiso. *Eugene H. Peterson*
- La resurrección completa la inauguración del reino de Dios.... Es el acontecimiento decisivo que demuestra que el reino de Dios realmente ha comenzado en la tierra como en el cielo.... El mensaje de la Pascua es el nuevo mundo que Dios ha revelado en Jesucristo, y que ahora estás invitado a pertenecer a ella. *N.T. Wright*
- Lo que tenemos en este momento no es como las antiguas liturgias solía decir: “la esperanza segura y cierta de la resurrección de los muertos”, sino un optimismo vago y difuso de que de alguna manera las cosas pueden arreglarse al final. *N.T. Wright*
- La resurrección da sentido y dirección a mi vida y la oportunidad de empezar de nuevo, no importa cuáles sean mis circunstancias. *Robert Flatt*

Para debatir

¿Por qué Pablo tiene que destacar la verdad sobre la resurrección? ¿Cuál es el centro de la bendita esperanza? ¿Cómo somos verdaderos adventistas y no Salidistas? ¿Por qué es tan importante esperar y cómo encaja esto en todo el esquema de la Gran Controversia? ¿Cómo podemos animarnos unos a otros con estas palabras?

Resumen bíblico

1 Tesalonicenses 4: 13-18 claramente explica la esperanza cristiana. En primer lugar, tenemos que saber: Este tema es crucial para la comprensión de Dios, sus planes para nosotros, y nuestro futuro. Tenemos una esperanza. (v.13). Luego, esta esperanza se basa en lo que ya sabemos: la muerte de Jesús y su resurrección, para que podamos estar totalmente seguros de que vamos a tener una parte en la resurrección cuando Jesús venga. De lo contrario, todo el plan de salvar al hombre fallaría. (v.14)

Para responder a las preocupaciones de los Tesalonicenses, Pablo deja claro que no hay un lugar especial o favoritismo: los que quedan y todavía estén vivos no están especialmente privilegiado, porque los muertos en Cristo resucitarán primero. ¡Dios quiere que todos sus amigos estén allí juntos! (v.15/16)

Somos arrebatados en las nubes para encontrarnos con nuestro Dios misericordioso en el aire. ¡Qué reencuentro! Así como los enamorados que estaban separados, nos reuniremos con quienes más queremos y los saludaremos con la más completa alegría. Y nunca nos separaremos de nuevo, vamos a estar para siempre con nuestro Señor. No solos, sino con todos aquellos que son amigos de Dios, unidos con Dios. (v.17)

De este modo, hemos de confiar en Dios, porque él lo cumplirá. Tenemos que animarnos unos a otros con esta promesa. No actuemos como aquellos que están desesperados y no ven ningún futuro, porque nuestro futuro está con el Dios que hemos llegado a conocer como nuestro amigo personal. Ahora ¿no es eso algo por lo cual exclamar de felicidad? (v.18)

Hechos 17:3 nos presenta a Pablo haciendo hincapié en la resurrección. En 1 Cor. 15:20-23, 51-58, Pablo dice a los corintios que todos los que pertenecemos a Cristo compartimos esta resurrección. Jesús mismo habla de la resurrección de los buenos y los malos (Juan 5:28,29), mientras que Apocalipsis 20:4-6 nos explica las dos resurrecciones diferentes.

Comentario

El título de esta lección realmente deja de lado el tema. No se trata sólo de “los muertos en Cristo.” ¡Se trata de Jesús y su regreso por sus amigos! Estas palabras se encuentran en 1 Tes. 4: 13-18 pueden ser palabras conocidas, pero que son muy importantes. Vamos a pensar en ellas:

Dios no quiere que seamos ignorantes. Él quiere que lo entendamos a él ya sus acciones como amigos de confianza que somos. Él quiere una fe inteligente. ¿Qué sucede cuando la gente muere? La Biblia es completamente coherente: los muertos están dormidos. Pensemos en la cantidad de daño que el Diablo ha causado con los malentendidos y la ignorancia que hay sobre este tema. Tenemos un mensaje importante aquí, ya que nosotros no nos entristecemos como el resto de los hombres que no tienen esperanza).

Por encima de todo, como lo dice el versículo 14, *nosotros creemos*. ¿Podemos decir esto? Gracias a la resurrección de Jesús, tenemos la certeza de la resurrección. Entonces dice, “también traerá Dios con Jesús.” Algunos cristianos piensan que esto significa el retorno de los muertos justos con Cristo desde el cielo. Pero eso no es lo que el texto quiere decir. Recuerdo haber leído un artículo académico en este mismo versículo, titulado “¿Hacia dónde vamos?” En otras palabras, ¡hacia arriba o abajo! ¡El autor señalaba que el término griego había demostrado que estábamos subiendo, no bajando con Jesús!

Lo más importante para los tesalonicenses confundidos, es que los que estemos vivos en el momento de la venida de Jesús no precederemos (La versión King James usa la antigua palabra “impedir”) a los que han estado dormidos. Todos vamos a ser trasladados y recibiremos al Señor en el aire. ¡Qué reunión será! ¡Qué día de regocijo!

Porque, ¿quién viene? El Señor mismo. ¿Por qué? ¿Por qué tiene que venir Jesús mismo? ¿Por qué no simplemente nos transportan al cielo? ¿Por qué no envía a un ángel para hacer el trabajo? Porque él quiere venir personalmente. Al igual que un padre llega a las puertas de la escuela, él quiere llevarnos personalmente a casa. La acción de Dios al venir a nosotros, nos revela quién es él.

¿Viene en silencio y en secreto? No: ¡viene con un grito! Con una voz de mando. Con la voz del arcángel Miguel, y con trompeta de Dios. ¡Nadie se lo va a perder! ¿Cómo será ver la recreación de los muertos en Cristo, levantándose para encontrarse con su amoroso Señor?

Entonces, “nosotros, los que hayamos quedado,” seremos arrebatados juntamente con ellos, desafiando la gravedad mientras nos elevamos hacia el cielo para encontrarnos con nuestro Salvador, quien ha hecho todo esto para que podamos vivir con él para siempre. ¡Qué amoroso Señor! ¡Qué amigo fantástico! ¡Qué glorioso Dios!

Y así estaremos siempre con el Señor. ¡Esa es la promesa!

Comentarios de Elena de White

El Señor viene pronto. Hablad de ello, orad por ello, creed en ello. Hacedlo parte de vuestras vidas. {Testimonios, Tomo 7, p. 237}

Nuestra identidad personal quedará conservada en la resurrección, aunque no sean las mismas partículas de materia ni la misma sustancia material que fue a la tumba... El espíritu, el carácter del hombre, vuelve a Dios, para ser preservado allí. En la resurrección cada hombre tendrá su propio carácter. {Maranatha: El Señor viene. p. 310}

Preparado el 25 de Marzo de 2012 © Jonathan Gallagher 2012
Traducción: Shelly Barrios De Ávila